

margen N° 103 – diciembre de 2021

La consolidación de nuevas ciudadanías a través de procesos populares. Una experiencia sistematizada con la organización político-juvenil Frente Antifascista Engativá

Por Angiee Daniela Castañeda Bernal y Juan Sebastián Yara Díaz

Estudiantes del último semestre de la carrera de Trabajo Social. Integrantes del Semillero de Investigación Epistemes de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. Integrantes del Frente Antifascista Engativa, Bogotá, D.C., Colombia.

Introducción

El presente documento de investigación está guiado por el autor metodológico Oscar Jara, en forma particular a partir de su libro “La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos posibles”.

Por otro lado, se basa en el paradigma crítico social a través del cual se realiza una crítica a la realidad actual con un carácter transformador y emancipador de los sujetos sociales. Asimismo se posiciona desde el enfoque participativo, el cual se fundamenta en la unidad entre la práctica y el proceso investigativo buscando mejorar las condiciones de vida y aprender de la propia experiencia de las personas. Cabe aclarar que este es un proceso de investigación en espiral.

Para desarrollar la sistematización se retomaron los procesos populares llevados a cabo por la organización político-juvenil Frente Antifascista Engativá de la ciudad de Bogotá en el período que va de abril de 2017 a octubre de 2020, ya que en este lapso sus integrantes manifestaron que se generó mayor incidencia en el territorio en el que se tiene presencia, esto con el fin de valorizar todo el caudal de conocimientos que tienen las personas pertenecientes a la organización y rescatar los saberes de espacios externos a la academia, que en muchas ocasiones no son visibilizados.

Por esto, el análisis de la incidencia social desarrollado en la presente sistematización pretende contribuir a la recuperación de saberes que emergen directamente de las experiencias de diferentes colectivos u organizaciones, en este caso -y en particular- desde el Frente Antifascista Engativá (FAE), así como reflexionar profundamente sobre nuestras prácticas para poder mejorarlas como organización tanto como profesionales en formación de Trabajo Social y como sujetos que están sumergidos en realidades que deben ser observadas de forma crítica.

Consideraciones metodológicas

Este proceso fue guiado por el autor metodológico Oscar Jara desde su libro “La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos posibles”, el cual plantea cinco momentos

diferentes.

El primero es el punto de partida desde el cual se realiza una contextualización de la organización; el segundo momento gira en torno a la formulación del proyecto de sistematización; en un tercer momento se hace referencia a la Recuperación del proceso vivido en la que se construye la experiencia permitiendo pasar a un cuarto momento llamado reflexiones de fondo, centrándose en la interpretación crítica y la identificación de los aprendizajes; por último, un quinto paso se denomina punto de llegada, en el que se formulan conclusiones y se socializan los alcances del proceso de sistematización a todos y todas los/as integrantes del Frente Antifascista Engativá y a organizaciones que tengan experiencias similares.

Paradigma Crítico-Social

La presente sistematización de experiencias se enmarca en el paradigma crítico-social, el cual se fundamenta en la crítica social con un carácter autorreflexivo y transformador; por tanto, se basa en una ideología emancipadora, ya que invita al sujeto a un proceso de reflexión y análisis sobre la sociedad en la que se encuentra inmerso y la posibilidad de cambios que él mismo puede generar. En palabras de Freire, esta ideología se caracterizaría por desarrollar “sujetos” más que meros “objetos”, posibilitando que los “oprimidos” puedan participar en la transformación sociohistórica de su sociedad”; es así cómo desde dicho paradigma, no sólo se comprende y explica la realidad que se pretende investigar sino también se busca la transformación que permita a las personas construirse como sujetos activos de sus propios procesos.

Desde el paradigma crítico-social, el conocimiento nace a partir de un proceso de construcción y reconstrucción que surge de la relación constante entre la teoría y la práctica, basándose en el interés por las problemáticas específicas existentes en la comunidad, utilizando la autorreflexión como herramienta para que cada persona asuma un rol activo dentro de la sociedad.

Al respecto, Popkewitz (como citó Alvarado & García, 2008) afirma que:

Algunos principios del paradigma son:

- a) conocer y comprender la realidad como praxis,
- b) unir la teoría y la práctica, integrando conocimiento, acción, valores;
- c) orientar el conocimiento hacia la emancipación y liberación del ser humano y
- d) proponer la integración de todos los participantes, incluyendo al investigador, en procesos de autorreflexión y de toma de decisiones consensuadas, las cuales asumen de la manera correspondiente (p 1).

Por lo anterior, el paradigma crítico-social percibe las necesidades humanas como históricas y sociales, relacionadas directamente con la cotidianidad, es desde ahí que conjuntamente se construye -de manera conjunta- la visión de calidad de vida para las personas que viven dichas necesidades y se aporta a su participación, ya sea en el ámbito educativo, político, social, cultural o en el que deseen tener incidencia.

Enfoque Participativo

Siguiendo esta misma línea, el proceso se enmarca en el enfoque participativo, que tiene su origen principalmente en Latinoamérica. Como lo plantean González y Pereda (2009), este enfoque:

Es una práctica investigativa en la cual grupos de personas organizan sus actividades con el objetivo de mejorar sus condiciones de vida y aprender de su propia experiencia, atendiendo a valores y fines compartidos. Su modelo constituye una espiral permanente de reflexión y acción fundamentado en la unidad entre la práctica y el proceso investigativo, que se desarrolla a partir de las decisiones del grupo, el compromiso y el avance progresivo (p. 1).

Desde esta perspectiva, el papel del o la investigador/a no es el de experto/a sino de facilitador/a de conocimiento, contribuyendo a convertir unas necesidades existentes y sentidas, pero no articuladas, en un tema identificable para mejorar los condicionantes presentes. Parafraseando a Jara (2012), se busca la participación de las personas de los sectores populares en el análisis de su propia realidad, con el objeto de promover la transformación social a favor de estas personas: oprimidas, discriminadas, marginadas y explotadas. Por medio de este enfoque se fortalece la idea de lazos de horizontalidad en la comunicación e información entre la población, las instituciones y los/as investigadores/as, donde son partícipes activos/as y propositivos/as de todo el proceso.

Reconocimiento del Territorio

Localidad de Engativá

La Localidad de Engativá es la número 10 de las 20 que tiene Bogotá. Geográficamente está ubicada en el Noroccidente de la ciudad. Tiene 887.886 habitantes.

Según la Secretaría del Hábitat de Bogotá (2019),

limita al norte con la localidad de Suba, con el río Juan Amarillo y el Humedal Jaboque de por medio; al oriente con las localidades de Barrios Unidos y Teusaquillo, con la Avenida del Congreso Eucarístico de por medio; al sur con la localidad de Fontibón, con las Avenidas José Celestino Mutis y Jorge Eliécer Gaitán de por medio y al occidente con los municipios de Cota y Funza, con el río Bogotá de por medio.

Barrio Bonanza

El barrio Bonanza está ubicado cerca de la Calle 80 con Avenida Boyacá, limita con los barrios Santa Helenita, Tabora y Las Ferias. En sus inicios se le denominó “Hacienda San Joaquín”, pero fue a partir del 10 de marzo de 1964 que La Bonanza se consolidó como barrio de Bogotá.

El barrio Bonanza es de los lugares en los que El Frente Antifascista Engativá tiene más incidencia, esto debido a que un número significativo de sus integrantes viven en éste o en sus alrededores. Dentro de la Junta de Acción Comunal de dicho barrio se encuentra la Biblioteca Popular Leonardo Caucaí que se fundó a finales del año 2017.

Barrio la Española

Por su lado, el Barrio la Española es el segundo espacio en el que más incidencia tiene el FAE, geográficamente se encuentra ubicado entre la Avenida Ciudad de Cali y la Calle 80.

“Este es un barrio de parques, este es un barrio que tiene 12 parques, 25 zonas verdes y casi dos hectáreas en peatonales. Entonces es un barrio que tiene un alto sentido ambiental, ya se ha perdido mucho aspecto de los antejardines, básicamente por el control de la gente y desde esa época desde el año 85” (Entrevista a Mario Torres, 2021)

En el barrio La Española es donde -gracias al apoyo significativo del presidente de la Junta de Acción Comunal- se radica el proceso Puños Libertarios en Engativá para tener mayor cobertura en la localidad, teniendo incidencia en los entrenamientos de los integrantes del FAE y de habitantes del sector. Los entrenamientos han permitido acercarse a buena cantidad de personas de la localidad y a otras escuelas deportivas de artes marciales, lo cual permitió la realización de las Veladas Antifascistas (exhibiciones deportivas), eventos culturales y en la actualidad es el lugar en el que se desarrollará una huerta comunitaria con el fin de tener más cercanía con las personas del barrio y sus alrededores a partir de la agricultura urbana.

Reconocimiento de la organización

En una ciudad como Bogotá es común ver diferentes agrupaciones sociales que buscan expresar sus sentires y formas de pensar a partir de estéticas o comportamientos que les brindan una identidad común. Entre estos grupos sociales está el Frente Antifascista Engativá FAE, el cual nace a finales del año 2007, luego de que -por consenso con la Coordinadora Antifascista Bogotá- se decidiera crear movimientos llamados brigadas antifascistas, las que tendrían presencia en algunas localidades y barrios de la ciudad con el fin de llevar el espectro del antifascismo militante a un ámbito popular.

En sus inicios, el FAE se caracterizó por ser una organización de ámbito netamente contracultural, del que -en su mayoría- formaban parte jóvenes Skinheads **-1-**, Red Skinheads **-2-**, Punks **-3-**, entre otros. Esta brigada fue conformada por un grupo de 40 personas aproximadamente, debido a que para esos años el movimiento contracultural en la ciudad de Bogotá tenía un auge significativo. Durante varios años el FAE centró su trabajo en la demarcación territorial de los barrios en los que tenía presencia y en contraatacar de manera directa expresiones y movimientos que se denominan de carácter fascista.

A pesar del fortalecimiento que tuvo la organización en años anteriores, hacia 2016 el número de integrantes de la organización disminuyó drásticamente debido a que el filtro para ingresar a la organización era cada vez más riguroso, ya que la persona que se presentaba para ingresar a premilitar en el FAE debía cumplir con el requisito de contar con una formación política y deportiva previa al ingreso, por lo cual pocas personas podían pasarlo.

Por otro lado y por cuestiones de carácter personal, los integrantes que hasta ese momento conformaban la organización decidieron dar un paso al costado, lo cual llevó al punto de ver reducido el número de participantes casi a cero.

Hacia finales del año 2016 y principios de 2017, los integrantes de la organización que perduraron decidieron abrir procesos de convocatoria más amplios para las personas que se

reconocieran bajo la postura del antifascismo pudieran ingresar sin tanta rigurosidad y de esta forma relanzar el proceso del FAE que para ese momento se encontraba truncado.

Más adelante, mientras transcurrían los meses del año 2017, el FAE volvía a contar con un número significativo de integrantes, 12 en total, lo cual le permitió empezar a trabajar en más espacios de la localidad, llegando así a ser parte de la plataforma Juvenil de Engativá, a través de la cual se logró realizar el festival de juventud de Engativá ~~-4-~~ a mediados de ese mismo año. En este evento juvenil se logró una participación significativa de diferentes expresiones juveniles, tanto individuales como grupales, que le apostaban al trabajo con la comunidad desde diferentes perspectivas, como ambientales, culturales, artísticas y deportivas.

Es desde este punto que nació la idea de crear un proceso en el que la comunidad participara de forma continua y no sólo en eventos esporádicos. De esta forma surgió la biblioteca popular Leonardo Cauca en el barrio Bonanza, a través de la alianza con la Junta de Acción Comunal. La biblioteca tenía dos propósitos principales: en primer lugar darse a conocer dentro de la comunidad de este barrio; el segundo momento se direccionó a nutrir las escuelas de formación de la organización, enfocadas en el pensamiento crítico en el que confluyen las voces de diferentes actores pertenecientes a la comunidad.

En ese mismo año, a partir de la acogida que tuvo el proceso deportivo en los integrantes del FAE, se decidió consolidar la escuela deportiva Puños Libertarios en Engativá, con el objetivo de promover la actividad física, deportiva y la defensa personal. En el principio de la escuela deportiva se contó solamente con la participación de los miembros de la organización Frente Antifascista Engativá; al pasar el tiempo y al consolidarse el proceso, empezó a llegar gente externa a la organización.

Más adelante, para 2018 y con el apoyo de la JAC del barrio La Española, se empezó a contar con un lugar físico para realizar los entrenamientos, lo cual se convirtió en un factor fundamental para la participación y el acercamiento a la comunidad del barrio. Como resultado de esto, se logró la realización de la primera velada Antifascista el 6 de noviembre de 2018, evento al que asistieron diferentes escuelas deportivas de Bogotá para realizar una exhibición deportiva. De igual forma se contó con un aforo de más de cien personas en este espacio, por lo que se puede afirmar que el desarrollo de la actividad fue un éxito. A lo anterior se suma que el dinero recolectado permitió la adquisición de implementos deportivos con los cuales se fue nutriendo la escuela.

Para el año 2020, debido a la crisis sanitaria mundial provocada por la pandemia (Covid-19), los dos procesos más fuertes impulsados por el Frente Antifascista Engativá se vieron pausados y se propuso una reactivación paulatina. En primer lugar, los entrenamientos llevados a cabo en la Junta de Acción Comunal del Barrio La Española comenzaron a desarrollarse en dos franjas horarias con un aforo máximo de 12 personas, esto con el fin de que no existieran aglomeraciones que pudieran llevar a la propagación de la Covid-19. Por su lado, el proceso desarrollado en la JAC del Barrio Bonanza comenzó a reactivarse de a poco en los meses de agosto y septiembre, pero por determinación de la junta directiva se volvieron a cerrar sus puertas hasta principios de 2021.

A pesar de esto, el FAE ha adquirido experiencia y se ha venido constituyendo como un proceso serio que, desde las banderas del antifascismo, busca transformar la realidad de todas las personas explotadas y dejadas de lado por el sistema capitalista actual que rige en todo lo que nos rodea en la cotidianidad, como se ve en su presentación:

El FAE está en contra de todo tipo de discriminación y acción que vulnere o denigre a cualquier ser vivo... respetando los principios éticos y propiciando en nuestros barrios la

formación de personas libres, que construyan desde la esperanza y el amor al pueblo un territorio al alcance de nuestros sueños.

Es así como sigue siendo reconocido por diferentes colectividades e individuos de la localidad como una organización que genera espacios de diálogo con las y los habitantes del sector a través de sus iniciativas, lo cual ha llevado al planteamiento de nuevas acciones y procesos que se encaminan a develar -y en la medida de lo posible- a mitigar las desigualdades y problemáticas sociales que ha dejado la pandemia del Covid-19 en el territorio. A lo largo del presente año han sido desarrolladas actividades como ollas comunitarias, noches sin miedo, limpieza de humedales y huertas comunitarias; también se han organizado expresiones culturales a través del muralismo y el graffiti, que permiten nuevos acercamientos con organizaciones y personas de la localidad

Reconocimiento de las concepciones del Fascismo y el Antifascismo.

Para hablar de antifascismo, en un primer momento se debe tener una concepción de lo que se entiende por fascismo, el cual es un momento histórico que tiene su nacimiento en Europa con Benito Mussolini (Italia), Adolf Hitler (Alemania) y Francisco Franco (España).

Desde sus inicios se ha caracterizado por la acumulación interna de capital, por una exaltación a la nacionalidad y al rechazo de lo no-nacional; de igual forma se ha visto ligado a las concepciones tradicionalistas de la iglesia católica y las iglesias cristianas y todo lo que ello conlleva (familia, trabajo y creencias). Finalmente, el fascismo ha sido un instrumento utilizado a lo largo de la historia para que las élites económicas de cada país pudieran acceder o mantenerse en el poder. González y Hernández (2008) lo definen como

La dictadura brutal, despiadada y sangrienta de los sectores más reaccionarios del capital financiero, la cual anula todo tipo de libertades y derechos que posee el hombre, estableciendo una cruenta represión que se dirige principalmente contra el movimiento obrero (p.117).

Por otro lado, cabe aclarar que el fascismo ha perdurado a lo largo de los años bajo otro tipo de expresiones o nombres, pero sus características siguen siendo las mismas a las de su nacimiento, por lo que la lucha antifascista continúa vigente en muchas partes del mundo.

De acuerdo a lo planteado, se puede comprender que el antifascismo es el antagónico dialéctico del fascismo, el cual se opone a las anteriores características y busca la libertad, la igualdad y la solidaridad entre los individuos de la sociedad. Sin embargo, el antifascismo no sólo se limita a ser la contraparte del fascismo sino que se ha convertido en la apuesta política de individuos y organizaciones, como en este caso el Frente Antifascista Engativá. En palabras de Mark Bray (2017),

Reducir el término a una mera oposición impide entender el antifascismo como un método político, un ámbito de identificación individual y colectiva y un movimiento transnacional que ha adaptado las corrientes socialistas, anarquistas y comunistas anteriormente existentes a una necesidad repentina de reaccionar frente a la amenaza fascista (p.6).

De esta forma se puede comprender que el FAE, desde su definición política, no sólo busca oponerse a las prácticas tradicionales que utiliza el fascismo sino que propone la transformación social que permita un mundo más igualitario, sin discriminación ni explotación del hombre por el hombre.

Ejes de Sistematización de la Experiencia

Procesos Populares

La organización Frente Antifascista Engativá lleva a cabo procesos populares, los cuales -a través de la reflexión crítica de las problemáticas, necesidades y aspiraciones que están presentes en el territorio- producen acciones conscientes y organizadas que perduran en el tiempo y logran materializar dichas propuestas de la mano de la comunidad. Son populares porque tienen su razón de ser en los/as sujetos/as populares, sus organizaciones y sus luchas. Sus objetivos, contenidos y acciones buscan llevarse a la acción en función del proyecto de emancipación popular.

Por lo anteriormente dicho, nos basaremos en la noción de lo popular en los dos sentidos que propone el sociólogo Helio Gallardo (2006). Por un lado, considerar la noción de “pueblo social” (sectores sociales que sufren asimetrías de cualquier tipo: opresión, discriminación, exclusión, explotación, etc.) y por otro, la noción de “pueblo político” (cualquier sector que lucha por eliminar dichas asimetrías). Así, un proceso popular busca superar las relaciones de dominación, opresión, discriminación, explotación, inequidad y exclusión que existen en el territorio donde se sitúan, a través de prácticas en diversas áreas (deportivas, culturales, educativas, artísticas) y con diferentes niveles de la población (comunidades, grupos, personas adultas, niños, niñas, jóvenes).

Así mismo, no existe un concepto único y definitivo de lo que significa un proceso popular. Sin embargo, se distinguen elementos constitutivos que permiten una conceptualización. Estos son:

1. Una lectura crítica del orden social vigente y un cuestionamiento a las desigualdades sociales que han sido instauradas por el Estado.
2. Una intencionalidad política emancipadora frente al orden social imperante.
3. El propósito de contribuir al fortalecimiento de los sectores dominados como sujetos históricos, capaces de protagonizar y generar el cambio social.
4. Una convicción que desde la acción social es posible contribuir al logro de esa intencionalidad de generar cambios sociales y estructurales, actuando sobre la subjetividad popular.
5. La necesidad de generar y emplear apuestas populares de carácter dialógico participativo, que estén encaminadas a la emancipación de los sujetos y sectores populares.

Es a partir de estos elementos que los procesos populares buscan contribuir a que sujetos populares -también entendidos como sujetos dominados- se construyan, se fortalezcan y reconozcan su capacidad de protagonismo histórico. Con base en lo anterior, Torres (2007) los define como:

Una práctica social que se lleva a cabo desde, con, entre y para los sectores populares; intención que se expresa tanto en la preocupación porque su referente permanente sean los

intereses, luchas, vivencias y saberes populares, como en la búsqueda de partir siempre de los intereses y necesidades de las clases populares (p.23)

Es desde ahí donde, a través de los procesos desarrollados por el Frente Antifascista Engativá, se busca que los actores sociales se apropien de dichas acciones que permitan cuestionar la realidad actual y así mismo, se consoliden como espacios de incidencia que permitan el encuentro e intercambio de saberes.

Nuevas Ciudadanías

La nueva concepción de ciudadanía tiene como eje central los derechos y la participación ciudadana amplia. Al respecto, Dagnino (2001) propone que:

La nueva ciudadanía requiere la constitución de sujetos sociales activos (agentes políticos) que definan lo que consideran sus derechos y que luchen por su reconocimiento... se trata de una estrategia de no ciudadanos, de los excluidos, para asegurar, “desde abajo” una ciudadanía (p. 77)

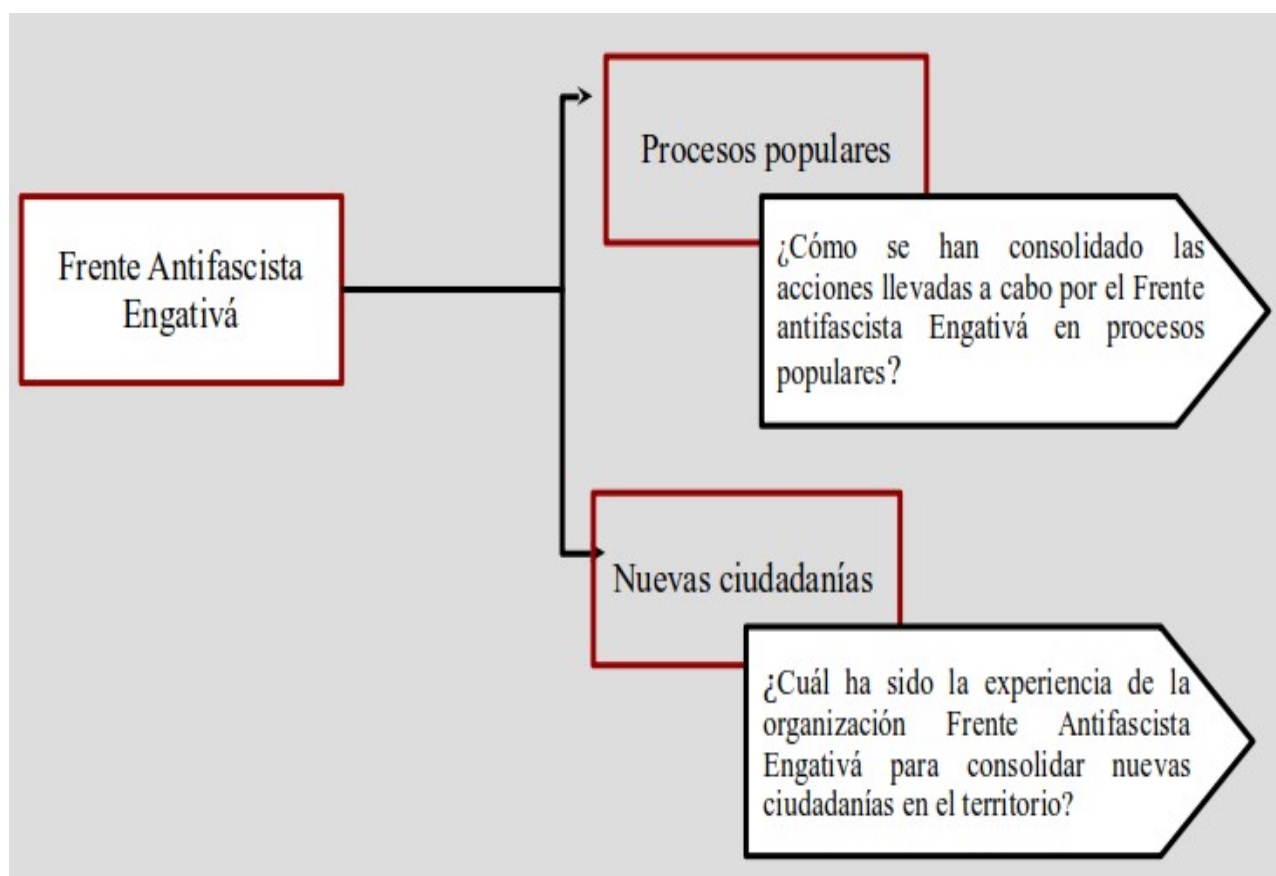
A través de esa transformación se logrará el reconocimiento de los sujetos invisibilizados. La autora que plantea que “La nueva ciudadanía busca implementar una estrategia para la construcción democrática y la transformación social que afirma un vínculo constitutivo entre cultura y política.” (p. 75).

Es así como se hace necesario integrar sujetos sociales que cuestionen su rol dentro de la sociedad y por ese motivo no busquen cumplir las normas ya establecidas sino ser ampliamente participativos dentro de sus comunidades, trabajando en clave de lograr la igualdad y la justicia social para las personas que habitan los diversos contextos a los que pertenecen. Se trata entonces de hacer el cuestionamiento y politizar aquello que no se considera político -la vida cotidiana y sus múltiples formas de generar redes de apoyo mutuo-, llevar debates que se generan en espacios privados a ámbitos públicos -el barrio, la escuela, el trabajo- contemplando así la multiplicidad de la acción colectiva de los movimientos sociales, no solamente en los ámbitos institucionales.

Las nuevas ciudadanías no están vinculadas a las clases dominantes y al Estado, ya que no se busca la inclusión a un sistema político sino el redefinir el sistema al que se quiere pertenecer, desde una participación amplia en la que todos los sectores sociales sean parte de dicho replanteamiento. Es así como se busca replantear el concepto y el rol de ciudadano/a, el cual se reconoce desde la mayoría de edad, limitando así la participación activa de las infancias y juventudes en decisiones que también les atañe. Por lo anterior, el Frente Antifascista Engativá, a través de diferentes acciones llevadas a cabo en los territorios donde se sitúa, busca consolidar nuevos proyectos de sociabilidad que permitan reconocer los intereses de los diferentes actores que interactúan (niños/as, jóvenes, personas mayores), así como las propuestas que puedan surgir desde las reflexiones y las propias prácticas.

Como se exhibe a continuación en la figura 1, partiendo de la definición de los ejes temáticos se realizaron dos preguntas a través de las cuales gira la reconstrucción de los procesos vividos y se brindan herramientas para realizar el análisis e interpretación crítica de la experiencia:

Figura 1. Ejes de sistematización y preguntas orientadoras. Elaboración propia (2020).



A partir de las preguntas que orientan los ejes de sistematización (figura 1) y la reconstrucción del procesos vividos, se reconocerán aspectos centrales o subejos que permiten realizar la interpretación crítica dando respuesta al objetivo planteado para la presente sistematización.

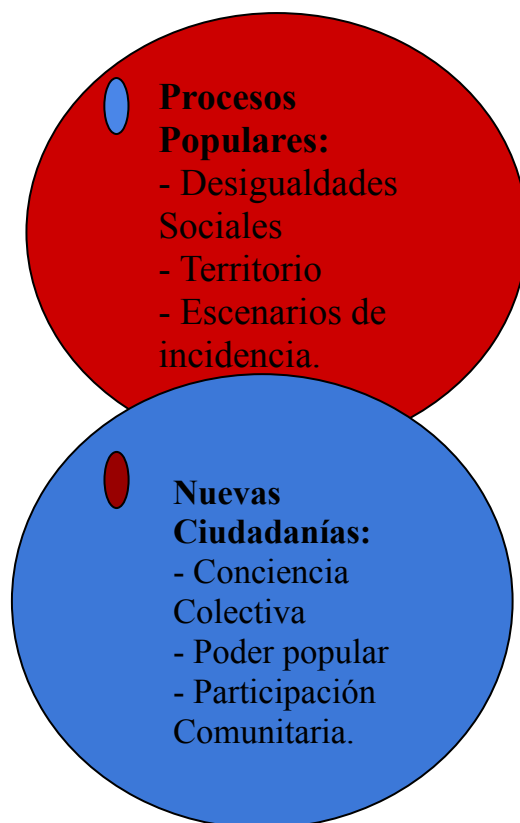
Reflexiones de fondo

Por lo anterior, el proceso riguroso de abstracción ofrece la oportunidad de develar los siguientes subejos de sistematización:

- Conciencia Colectiva,
- Territorio, Poder Popular,
- Participación Comunitaria,
- Espacios de Incidencia.

La relación con los ejes puede verse en la figura 2, los que permite ahondar en las concepciones de los ejes transversales de sistematización y mostrar tensiones y puntos de encuentro entre la teoría y la experiencia.

Figura (2). Ejes de sistematización y subejos. (Elaboración Propia. 2021).



Nota: el gráfico representa la relación entre los ejes de sistematización y los subejos de cada uno.

Desigualdad Social, una Necesidad Sentida

La desigualdad social se concibe como un concepto comparativo, el cual se basa en interacciones de superioridad e inferioridad que tienen los seres humanos al relacionarse y acceder a ciertos sectores de la sociedad. Como lo plantea Antón (2015), dicha desigualdad

hace referencia a relaciones sociales de ventaja o privilegios frente a desventaja o discriminación; o bien, a dinámicas de dominación, explotación u opresión de unos segmentos de la sociedad frente a posiciones de subordinación o sometimiento hacia otros sectores o capas sociales (p. 9).

De esta forma, los ejes estructurales de desigualdad se ven marcados por tres variables

transversales, las cuales son socioeconómicas, de etnia o nacionalidad y de género; a su vez éstas replican relaciones sociales que conllevan a la dominación y subordinación de los sujetos.

A partir de lo planteado anteriormente, la organización FAE busca cerrar las brechas sociales generadas por dichas desigualdades a través de su actuar político y el interés por los habitantes del territorio. En palabras de Camilo Puerto, integrante de la organización,

“Nuestro accionar político como organización va interesándose por el chino del barrio, por el vecino, por la familiar maltratada, generando empatía dentro de las mismas personas que el mismo sistema ha condicionado a estar excluidas” (Entrevista N° 9, 2021)

De dichas variables transversales de desigualdad se desprenden otros factores que determinan las relaciones sociales establecidas en algunos contextos, estos son la edad, las creencias religiosas e ideologías políticas, la orientación sexual y los problemas medioambientales que están presentes en los territorios. Un ejemplo de ello es lo planteado por Nicolás Guitiérrez, sobre la situación laboral de los jóvenes en la localidad de Engativá,

“Una de las falencias que tiene la Localidad son las oportunidades laborales, ya que a pesar de que existe bastante comercio siento que los trabajos que le brindan a los jóvenes no hacen que ellos puedan desarrollar su capacidad vital, sino todo lo contrario, son trabajos que en realidad no permiten que la persona explote sus capacidades y habilidades mentales y físicas” (Entrevista N°8, 2021).

Con base en lo anterior, las condiciones laborales que se brindan a los jóvenes y a la mayoría de población colombiana reproducen la precariedad y limitan la oportunidades para desarrollarse en el ámbito donde exploten sus potencialidades; a esto se suma la crisis mundial vivida desde el año 2019 debido al Covid-19, tema que se agudizó en Colombia a principios de 2020. En este período se evidenció el incremento de estas desigualdades. Hablando específicamente de la localidad de Engativá, se recrudecieron problemáticas de desempleo, racismo, xenofobia, individualismo, abandono estatal y violencia intrafamiliar. Estas problemáticas no estuvieron alejadas de los procesos llevados a cabo por el FAE, los cuales se detuvieron por la cuarentena estricta decretada en todo el país. Un reflejo de lo vivido en esta nueva realidad es el relato de David Montaña:

“En el 2020 con el tema de la cuarentena el trabajo se vio disminuido y al mismo tiempo, la moral de las personas que integramos la organización se vio afectada, debido a las limitaciones para realizar el trabajo que queríamos alcanzar... A futuro, espero que volvamos a tomar la fuerza que traíamos en el 2019 y que todos los proyectos que tenemos sobre el papel se puedan ejecutar” (Entrevista N° 6, 2021)

Actualmente, después de superar el punto más alto de inflexión de la cuarentena, las barreras sociales no se han logrado superar, lo cual ha llevado a replantear las acciones que venía desarrollando la organización y realizar diferentes actividades para contrarrestar las mismas, tales como ollas comunitarias, recolección de mercados, noches sin miedo y acciones que promueven el cuidado mutuo en la comunidad. Además se reactivaron los procesos que habían sido frenados por la cuarentena, los cuales se llevan a cabo en los espacios de las Juntas de Acción Comunal de los barrios La Española y Bonanza.

Los Procesos Populares a través de la Relación con el Territorio y la Consolidación de Escenarios de Incidencia

Los procesos populares son el conjunto de acciones de carácter político y social que se caracterizan principalmente por surgir a partir de una serie de problemáticas, perdurar a través del tiempo y buscar la participación de personas de la comunidad que se ven afectadas por dichas situaciones. Asimismo, estos procesos se constituyen en un territorio y buscan la mitigación de las diferentes desigualdades existentes en él (socioeconómicas, de género, de etnia), las cuales llevan a relaciones de opresión y discriminación. En palabras de Palma (1992),

Son actividades que se comprometen e interactúan constantemente con los grupos y organizaciones, coincidiendo con ellos en una intención política (aunque no necesariamente partidaria) y que buscan conocer y actuar en lo singular, valorado en sí mismo.

Dicho lo anterior, existen dos variables a ser tenidas en cuenta para reflexionar sobre la consolidación de procesos populares: Territorio y Escenarios de Incidencia, los cuales -a partir del ejercicio de reconstrucción de la experiencia- encontramos que convergen en algunos puntos en específico, los que serán desarrollados a continuación.

En un primer momento, entendemos al territorio como un espacio geográfico delimitado en el que existen situaciones conflictivas y disputa entre diferentes actores y sectores sociales que confluyen en él. Como plantea Rodríguez (2011), "el territorio es un espacio geográfico en el cual un sujeto o un grupo social ejerce cierto dominio, una relación de poder, una calidad de poseedor o una facultad de apropiación".

El territorio no es un objeto dado y determinado sino que son los propios actores -quienes interactúan en él- los que le dan un significado a partir de muestras culturales, deportivas, musicales y creaciones artísticas, convirtiéndolo en un objeto en construcción con trasfondos históricos y políticos. Es el caso de los barrios La Española y Bonanza, donde se han llevado a cabo acciones que han dado una nueva forma de interpretar el barrio en el que se habita. Un ejemplo de estos significados de apropiación sobre el territorio lo relata David Montaña, integrante de la organización,

“El tema de la calle, de las pintas, de los murales que se han hecho en Engativá, han llevado a que las personas se empiecen a cuestionar ¿y quiénes son estos? A través de eso también se ha llegado a interesar gente por el tema del antifascismo”. (Entrevista N° 6, 2021)

Por lo expuesto, el Frente Antifascista Engativa considera al espacio público como un lugar en disputa, buscando a través de la apropiación y recuperación territorial generar espacios en donde se expresen y denuncien todo tipo de inconformidades frente a su diario vivir, a la vez de contrarrestar las lógicas divisorias que crean los medios de comunicación hegemónicos y de mercado. Como lo expresa Camilo Puerto,

“La calle ha sido un espacio de principal participación a través de las acciones de pintas, de recuperación y embellecimiento del espacio público, donde más allá de marcar territorio, siempre se busca dar un mensaje a las personas... Todo el tiempo nos bombardean de publicidad, de consumo y las vallas se apropian de la calle, pero de alguna forma hay una contrapropuesta por parte de nosotros donde tomamos el espacio público

por medio de estas acciones” (Entrevista N° 9, 2021).

Lo antedicho resulta esencial para la construcción de procesos populares. Sin embargo, también es importante reflexionar sobre los escenarios de incidencia y su relación con el territorio, entendiendo a los mismos como puntos de encuentro donde se anudan acciones y consolidan procesos, volviéndose determinantes la localización y la constancia a través del tiempo.

Para realizar una aproximación teórica sobre escenarios de incidencia debemos hacer un análisis por separado, primero esbozando una noción sobre lo que son los escenarios. Éstos son definidos por E. Wiener y H. Kahn (1967), citados por Baena (2020), como hipotéticas secuencias de eventos construidas con la intención de centrarse en procesos causales y puntos de decisión (p.10). De igual forma, Baena plantea a los escenarios como intentos de establecer una secuencia lógica de eventos para mostrar cómo, partiendo de la situación presente, pueden evolucionar paso a paso

Por otro lado, debemos entender el concepto de incidencia. Para ello, la revista Alboan del país vasco plantea:

Entendemos por incidencia la acción de los grupos y colectivos sociales orientada a influir en actores y actoras, organizaciones y/o instituciones con capacidad de decisión especialmente en políticas de tipo social. (ALBOAN, 2011, p.13).

Podemos afirmar que los escenarios de incidencia son los espacios en los que, a partir de acciones conjuntas por parte de organizaciones o individuos, se busca la transformación social de una comunidad determinada. Se pueden dar en espacios abiertos a través de actividades culturales en diferentes lugares de la localidad, que propicien el reconocimiento y acercamiento de diferentes personas a través del impacto visual, convirtiéndose en puntos de encuentro donde se planean y desarrollan actividades sociales que permitan fortalecer los lazos internos de las organizaciones que los desarrollan. Como lo plantea Mario Torres -presidente de la Junta de Acción Comunal del barrio La Española- frente a los escenarios y la consolidación de procesos:

“Para mí lo significativo es como un proceso que se acerca a la comunidad muestra de alguna manera lo que uno espera en la dinámica de la misma, siendo ese valor cívico el que lleva a preocuparse por un espacio y decir hagamos esto por el hábitat; es tener esa voluntad de sembrar esa semillita que se convierte en memoria y en un ejemplo para todos los que venimos o pasamos por acá”. (Entrevista N° 12, 2021)

Sumado a lo anterior, una de las consideraciones que actualmente tiene el Frente Antifascista Engativa en la localidad es ver a las Juntas de Acción Comunal como espacios de confluencia de distintos sectores sociales en los cuales se plantea construir diferentes propuestas e integrar los sentires de las personas, buscando cambiar la cooptación a dichos espacios. Es así como desde el año 2017 el FAE ha generado alianzas con las Juntas de Acción Comunal a través de las cuales se consolidan escenarios de incidencia, como la escuela deportiva Puños Libertarios Engativá y la huerta Agrourbana, los que perduran hasta la fecha en el barrio La Española. Por otro lado, existe el proceso popular de la Biblioteca Leonardo Caucali, el cual se posiciona en el barrio Bonanza a través de la articulación con la JAC. Este proceso busca consolidarse en la comunidad como un apoyo académico para las personas que no cuentan con los recursos para acceder a material bibliográfico y actividades extracurriculares, convirtiéndose en un espacio de formación. Los

anteriores procesos son de carácter popular abiertos y accesibles para que cualquier persona de la comunidad pueda ser parte.

Conciencia Colectiva y Poder Popular Construyendo las Nuevas Ciudadanías

Para dar comienzo al momento de interpretación crítica, se hace necesario retomar los conceptos de ciudadanía y nuevas ciudadanías. El primero, entendido como un estatus (posición o condición) en el que se solicita, define y posibilita el acceso a los recursos básicos para el ejercicio de derechos y deberes. Si se accede a esos recursos, la ciudadanía se materializa (Moreno, 2003). Existe un rol que ejerce el ciudadano tradicional que se recoge en dicho concepto, el cual va ligado estrictamente a su relación jurídica con las normas estructurales ya establecidas en su entorno al sentirse satisfecho, por lo que no se le despierta ningún interés -desde su individualidad- por transformar dichas normas. Llegamos a esa reflexión a partir de reconocer la disonancia que este concepto representa para el integrante del equipo sistematizador, Nicolás Gutiérrez, como se muestra en el siguiente testimonio:

“El concepto de ciudadanía para mi no es como el más idóneo para clasificar de alguna u otra forma un proceso alternativo, a mi se me hace que es una apropiación muy del estado moderno catalogar esos son ciudadanos y lo demás puede ser lo que sobra, entonces en lo que sobra hay un pocoton de expresiones como las comunidades indígenas, las comunidades afrodescendientes, o sea hay un pocoton de cosas que la ciudadanía termina simplemente excluyendo” (Entrevista N° 8, 2021)

La presente sistematización se plantea el concepto nuevas ciudadanías, el cual recoge a los sujetos sociales que cuestionan su rol dentro de la sociedad y buscan ser ampliamente participativos dentro de su comunidad, trabajando en pro de lograr la justicia social. En palabras de Dagnino (2001), es un proyecto de nueva sociabilidad:

no sólo es una incorporación al sistema político en el sentido estricto, sino un formato más igualitario de relaciones sociales en todos los niveles, incluidas nuevas reglas para la convivencia en sociedad (P. 78).

Complementando dicha definición, Nicolás Gutiérrez afirma que en el concepto de nuevas ciudadanías se está construyendo una ampliación democrática que brinda el reconocimiento a nuevos individuos que bajo la concepción de ciudadanía tradicional no eran reconocidos o se veían invisibilizados:

“Entonces siento yo que las nuevas ciudadanías han permitido el desarrollo o la apropiación de diferentes asociaciones, de diferentes colectivos, de diferentes organizaciones que ven una apuesta desde algún eje que les llame la atención y van a realizar una profundización de la democracia, ¿por qué?, porque van a activarse a participar frente a los procesos que ocurren en su entorno”. (Entrevista N° 8, 2021)

Es así como los/as integrantes del FAE han dejado de lado su papel como ciudadanos tradicionales y pasaron a cuestionarse las relaciones de poder, las desigualdades sociales, las

brechas económicas latentes en su localidad, las cuales limitan las posibilidades de ser actores sociales que puedan desarrollar sus capacidades de manera individual y colectiva. Por lo anterior, para la construcción de nuevas ciudadanía es importante retomar la idea que se tiene de conciencia colectiva, la cual surge a partir de creencias y sentimientos comunes que llevan a acciones colectivas. Además, se debe generar un arraigo a la comunidad y a la disciplina como puente que permita el desarrollo de las mismas. En palabras de David Montaña -integrante del equipo sistematizador- se resalta la importancia de dicho concepto al momento de plantearse acciones con la comunidad:

“El pensamiento como individuo es necesario pero debemos tener unos objetivos en común sino no tendría sentido ser parte de una organización, tenemos que tener un pensamiento de bienestar común, no pensar solamente en mi bienestar sino en el bienestar de la comunidad” (Entrevista N° 6, 2021)

Como se ha dicho, la individualidad se transforma en un sentir colectivo cuando se logran visibilizar las problemáticas que existen dentro del territorio, planteando así acciones concretas (huertas, bibliotecas, escuelas deportivas) que le apuntan a la mitigación de éstas, al fortalecimiento del tejido social y a las relaciones horizontales al interior de la comunidad. Es así como el Frente Antifascista Engativá se ha ido posicionado en la localidad como una organización que lidera iniciativas que se encaminan en la construcción de una conciencia colectiva dentro de la misma; un ejemplo de esto son los eventos de artes marciales mixtas en los que han confluído integrantes de diferentes barras bravas, quienes dejan de lado sus rivalidades históricas para apostarle a la resolución de conflictos por medio del deporte de carácter popular. Entendiendo esto podemos decir que para la construcción de nuevas ciudadanía se hace necesaria la conciencia colectiva que permita desarrollar acciones comunes encaminadas a alcanzar una de las máximas demostraciones de democracia como es el poder popular.

Por eso es preciso aclarar que el poder popular, más que ser un fin, es un medio que se construye mancomunadamente y de forma consciente, convirtiéndose en la capacidad de generar comunidad, establecer lazos y redes de apoyo que se alejan del poder tradicional y sus prácticas individualistas. Esto es complementado por lo que expresa Nicolás Gutiérrez, integrante de la organización FAE:

“El poder popular en últimas no viene a ser el fin supremo sino que hay que construirlo, porque es que el poder popular no es un asunto al que tu llegas y dices ¡aquí hay poder popular, bienvenido!. Es un proceso que se construye y que tiene que ser consciente de eso y que la gente tiene que tener la conciencia de ello” (Entrevista N° 8, 2021).

De esta forma, el poder popular se relaciona con el poder-hacer, donde la propia comunidad construye y determina lo que es mejor para ella. Un ejemplo de lo anterior es Engativá, a través los procesos llevados a cabo por las diferentes organizaciones sociales, entre ellas el FAE, la cual a través de los años ha venido forjando -y desde el antifascismo- una opción para transformar su localidad a partir de acciones culturales, deportivas, educativas, ambientales y con enfoque de género que buscan la autodeterminación de la comunidad.

Participación Comunitaria: Fortaleciendo Lazos Socioafectivos

Como plantea (Quiroz, 1994), la participación comunitaria nace desde las organizaciones

sociales y la gente del común que dejan de lado la inactividad ciudadana y a partir de acciones autogestionadas, buscan la mejora del territorio que habitan. Es ahí donde dicha participación alcanza su máxima expresión puesto que los ciudadanos no son espectadores pasivos de los problemas y necesidades que tienen en común, sino que reaccionan ante estas situaciones en forma colectiva, asumiendo la comunidad todo un papel protagónico en la defensa de sus intereses (Sáenz, A., 1999).

A lo anterior se suma un pilar fundamental de la participación comunitaria, tal es la escucha mutua entre todas las personas que hacen parte de la comunidad, ya que a través del testimonio de la gente del común y su forma de percibir la situación actual en la que viven, se logran conocer las problemáticas existentes en el territorio. Por tal motivo, se hace necesario generar espacios donde todos los miembros de la comunidad participen, incentivando los encuentros intergeneracionales que permitan el intercambio de saberes y la construcción de alternativas. En ese mismo sentido, la integrante de la organización Ivonne Sánchez resalta la importancia que tienen los relatos de vida:

“Es también resignificar esas historias de la gente que ha crecido dentro de la comunidad, que han visto el entorno, el cambio y ver como de una u otra forma las generaciones también podemos entrelazar esos conocimientos para mejorar el espacio” (Entrevista N° 14, 2021).

Dichos encuentros intergeneracionales se pueden potenciar a través de actividades culturales y deportivas que buscan la integración de la comunidad, fortaleciendo lazos socio-afectivos y promoviendo espacios de participación que recojan los intereses de la misma, desde las distintas expresiones (defensa de humedales, recuperación y embellecimiento del espacio público, interés por la soberanía alimentaria). Una forma de propiciar dichos espacios es por medio de la participación activa en las Juntas de Acción Comunal. En palabras de Camilo Puerto, integrante del equipo sistematizador:

“Dentro de las juntas se cimienta la organización barrial pero no se le ha dado la importancia, entonces es importante ganar esos espacios para interactuar con la comunidad, entonces es que la gente se apropie de su barrio y de esas juntas que deberían fomentar la participació” (Entrevista N° 9, 2021).

Lo que se desarrolla es el planteamiento de conclusiones, recomendaciones y propuestas que reflejan la experiencia vivida y la estrategia de comunicación. Dicho proceso de formulación nos lleva de nuevo al punto de partida y a la confrontación con los objetivos propuestos al inicio de la sistematización. Es así como la complejidad de este momento es fundamental para recoger los aprendizajes y divulgar dichos saberes. En palabras de Jara (2018),

de este momento dependerá que podamos cumplir los objetivos principales de una sistematización, que deben ir más allá de los aprendizajes personales de quienes participaron en el proceso y reflejarse también en la práctica renovada de la organización que aprovecha dichos aprendizajes para alimentar, enriquecer y potenciar su práctica con sentido transformador (p. 158).

A continuación, en primer lugar se plantean las conclusiones, recomendaciones y propuestas que la presente sistematización nos dejó y en segundo lugar se propone la estrategia de comunicación

que se utiliza para la divulgación del presente proceso.

Trabajo Social y la apuesta por sistematizar experiencias

Es necesario clarificar a qué mundo estamos respondiendo hoy las y los Trabajadores/as Sociales. Nos estamos enfrentando a un mundo desigual, excluyente, con injusticias sociales, con opresiones y múltiples violencias que se viven a diario. Es ahí donde Trabajo Social se desarrolla a partir de las relaciones sociales, responde a dicha realidad y busca aportar a su transformación. Dicho cambio va de la mano de organizaciones y sectores populares. Es ahí donde la sistematización de experiencias cobra importancia para la profesión, ya que permite dar a conocer las articulaciones entre los sectores y los aprendizajes de las mismas. En la misma dirección, Teresa Quiroz y Mariluz Morgan señalan que:

Es importante la sistematización en el trabajo social, en primer lugar, para recuperar y comunicar tantas experiencias significativas de los trabajadores sociales que han vivido ligados a los sectores populares. Esta recuperación puede ser útil tanto al sector popular como al profesional que se articula a sus proyectos (Quiroz y Morgan, 1988).

Así vemos cómo surge la necesidad de sistematizar los procesos llevados a cabo por el Frente Antifascista Engativá. Para que dichos aprendizajes nutran nuestras prácticas como profesionales se hace relevante rescatar y reflexionar sobre las acciones que están llevando a cabo organizaciones sociales y barriales para contribuir a la mitigación y resolución de desigualdades en sus territorios. En ese sentido, según María Rocío Cifuentes (2016),

la sistematización como posibilidad de reconstruir, circular y debatir, los saberes producidos en la acción, con actores sociales diversos, se erige como puente que permite conectar intervención e investigación, anudadas a los propósitos de reconocimiento, inclusión y justicia, del Trabajo Social (p.135).

Todo lo expuesto permite evidenciar que desde el rol profesional hay un sinnúmero de acciones que se pueden llevar a cabo. De esta manera, en una sistematización de experiencias, el actuar profesional tiene un valor fundamental ya que está encaminado a apoyar, acompañar y orientar a un colectivo, grupo u organización para potencializar la participación, el diálogo colectivo, la cooperación y el reconocimiento de capacidades. Así mismo, en el transcurso del proceso, los y las profesionales fortalecen sus habilidades de observación, percepción, análisis, interpretación crítica y comprensión.

Del proceso al hacer

A partir de lo interpretado se llega a conclusiones concretas:

- La sistematización de experiencias es una forma de investigar que nace desde Trabajo Social en busca de enaltecer las voces y las vivencias de las comunidades. Sin embargo vemos que al paso de los años esa práctica ha pasado a un segundo plano y la profesión prioriza la investigación tradicional. Por lo anterior, nosotros determinamos retomar dicha forma de investigación desde una perspectiva crítica que permite la interacción e

intercambio de saberes de las comunidades participantes de dicha experiencia, siendo éstos los principales actores para generar nuevos conocimientos o reafirmar los existentes.

- La sistematización de experiencias es un medio académico que permite rescatar las vivencias de colectivos, organizaciones e individuos que han sido estigmatizados e invisibilizados, los cuales desde sus acciones sociales y populares buscan construir un país ampliamente democrático e incluyente.
- El Trabajo Social crítico está presente en el espectro micro-territorial, exaltando la voz de los/as sujetos/as populares, visibilizando los saberes y experiencias a través de la construcción de conocimiento conjunto, mostrándolo y poniéndolo en tensión con la academia científica tradicional.
- Los y las Trabajadores Sociales estamos llamados a ser agentes de cambio que están del lado de las comunidades, que buscan su emancipación y autonomía frente a las decisiones que les atañen. Por esto es de suma importancia dejar de vernos como sujetos externos a las realidades que buscan aplicar los conocimientos adquiridos en la academia como verdades absolutas sin escuchar a quienes realmente saben lo que necesitan para transformar la realidad.
- Los procesos populares son pilares fundamentales para organizaciones y colectivos barriales que pretenden cambiar la realidad social de su comunidad. Dichos procesos se construyen a través del reconocimiento de las desigualdades sociales latentes en su entorno, la apropiación de espacios de encuentro que se convierten en escenarios de incidencia en las diferentes esferas (públicas y privadas) que permiten plantear acciones concretas para alcanzar los objetivos propuestos.
- La apropiación del territorio lleva al surgimiento del sentido de pertenencia y arraigo de los/as participantes hacia la organización. Esto permite el asentamiento de los diferentes procesos y el deseo por nutrir los mismos, dando un carácter de disciplina y compromiso por parte de quienes los desarrollan.
- Los procesos que desarrolla el Frente Antifascista Engativá (Biblioteca Popular Leonardo Caucali, la Escuela Deportiva Puños Libertarios Engativá, la huerta Agrourbana), permiten reconocer la importancia de la organización barrial como respuesta a las diferentes desigualdades existentes en la localidad, encaminadas a la soberanía alimentaria, la formación deportiva de carácter popular, el acceso a libros de diferentes áreas del conocimiento y el muralismo como propuesta de contrainformación.
- Las nuevas ciudadanía abren el espectro para que poblaciones y organizaciones barriales invisibilizadas por el concepto tradicional de ciudadanía fomenten prácticas de conciencia colectiva y participación comunitaria orientadas a la construcción de poder popular, el cual busca la autogestión y formulación de propuestas desde el territorio.
- Las alianzas generadas entre una organización social como es el FAE y las Juntas de Acción Comunal de los barrios La Española y Bonanza permiten la consolidación y el fortalecimiento de los diferentes procesos que se desarrollan allí. Así mismo se convierten en espacios intergeneracionales en los que la participación comunitaria adopta un papel protagónico en la creación de alternativas y la toma de decisiones que tienen que ver con su realidad.
- Gracias a la experiencia vivida pudimos ver cómo la consolidación de los procesos

populares lleva a cuestionarnos el rol que desempeñamos en el territorio donde habitamos. Es así que la generación de conciencia colectiva y la participación comunitaria llevan a plantear nuevos parámetros de relaciones, permitiendo cuestionarnos el papel que cumple la ciudadanía tradicional.

Notas

-1- Skinhead o “cabeza rapada” es una cultura juvenil proveniente de las clases obreras de la Inglaterra de finales de los sesenta. En Bogotá existen skinheads desde mediados de los ochenta, caracterizándose por una heterogeneidad de los estilos, ideologías e ideas (Vargas, 2010).

-2- El Redskin nace en Francia, por una gran oleada fascista que se da allá, nace como un movimiento, juvenil, claramente arraigado a la cultura antifascista (Forero, 2013). En Bogotá se adopta esta postura con el fin de dar un tinte político de izquierda radical a la cultura Skinhead, la cual se vio permeada por posturas ambiguas y alejadas del ámbito político.

-3- Punk designa a una cultura juvenil, de estética transgresora, basada en la autogestión y la resistencia al sistema económico, político y social hegemónico. El punk está constituido por elementos simbólicos llenos de significados que permiten cuestionar el establecimiento en todos los niveles (Forero, 2013).

-4- En este festival juvenil se presentaron diferentes agrupaciones musicales, grupos de danza y artísticos de Engativá; esto se logró gracias a la unión de diferentes colectivos y organizaciones juveniles de la Localidad, permitiendo consolidar la plataforma juvenil de Engativá, de igual forma se contó con los recursos físicos y económicos que brindó la secretaría de cultura, recreación y deporte de Bogotá.

Referencias bibliográficas

Alboan -Material Educativo- (2011). “Cambia las decisiones. Metodología para la incidencia Social”. Agencia Vasca para el Desarrollo. Bilbao - País Vasco. En: <http://centroderecursos.alboan.org/ebooks/0000/0860/Metodologia.pdf>

Anton, A. (2015). “Una Desigualdad Intolerable”. Cuaderno de Trabajo. Universidad Autónoma de Madrid. <https://silo.tips/download/una-desigualdad-intolerable-antonio-anton>

Baena Paz, G. (2009). “Construcción de escenarios y Toma de Decisiones”. Universidad Nacional Autónoma de México. <http://www.facpoliticas.uanl.mx/wp-content/uploads/2019/02/Guia-de-Estudio-Construccion-de-Escenarios-Politicos.pdf>

Bray, M. (2017). “ANTIFA: El Manual Antifascista”. Editorial Capitán Swing. https://books.google.com.co/books/about/Antifa.html?id=jWg5vQEACAAJ&redir_esc=y

Cifuentes, M. P. (2016). “La sistematización en Trabajo Social: entre la práctica y la investigación. Reflexionando las disciplinas”. Revista de la Universidad Mariana 1, 129-160. <https://docplayer.es/19823328-La-sistematizacion-en-trabajo-social-entre-la-practica-y-la-investigacion.html>

Escobar, A., Álvarez, S., Dagnino, E. (2001). “Política cultural y cultura política: Una nueva

mirada sobre los movimientos sociales latinoamericanos”. Bogotá, Colombia: ICANH.

Forero Jiménez, L.A. (2013). “Reflexiones en torno al “antifascismo” en las prácticas políticas de punks y skinheads de la ciudad de Bogotá”. Tesis de grado. Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales, Carrera de Ciencia Política, Bogotá. <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/15373/ForeroJimenezLisetteAndrea2013.pdf?sequence=3>

Gallardo, H. (2006). “Ciclo de conferencias: Sujeto y cultura política popular en América Latina. Costa Rica: Pensar América Latina”. En: https://www.heliogallardo-americalatina.info/index.php?option=com_content&view=article&id=25:&catid=9&Itemid=104

González, P. y Hernández, D. (2008). “El estudio de la lucha antifascista desde la perspectiva de la Educación para la paz.” Universidad de la Rioja. Dialnet. Vol. 6, Nº. 2, págs. 115-118. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6320759>

Jara, O. (2012) “Sistematización de experiencias, investigación y evaluación: Aproximaciones desde tres ángulos”. Revista Internacional de Investigación en Educación Global y para el Desarrollo, 1(1), págs 56-70. <http://educacionglobalresearch.net/wp-content/uploads/02A-Jara-Castellano.pdf>

Moreno, L. (2003). “Ciudadanía, desigualdad social y Estado de bienestar”. Revista Española de Investigaciones Sociológicas. Dialnet. págs. 527-538. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=747046>

Morgan, M. y Quiroz, T. (1988). “La sistematización de la práctica. Cinco experiencias con sectores populares”. Buenos Aires: Hymánitas - CELATS

Palma, D. (1992). “La sistematización como estrategia de conocimiento en educación popular”. CEAAL. Santiago de Chile. <http://163.178.170.144/binarios/pela/pl-000619.pdf>

Quiroz Posada R. E., Arango Correa L. M. (2012). “La educación en la construcción de nuevas ciudadanías”. Uni-Pluriversidad, 6(3), 59-66. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/unip/article/view/11941>

Rodríguez Valbuena D. (2011). “Territorio y territorialidad. Nueva categoría de análisis y desarrollo didáctico de la Geografía”. Uni-Pluriversidad, 10(3), 90-100. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/unip/article/view/9582>

Saenz, A. (1999). “Contribuciones al desarrollo Endógeno: Participación Comunitaria, Poder Local”. ONGs. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona 45 (26). En: <http://www.ub.edu/geocrit/sn-45-26.htm>

Secretaría del Hábitat (2019). Observatorio de Hábitat del Distrito Capital, Bogotá, Colombia. Consultable en: <https://www.habitatbogota.gov.co>

Torres, A. (2007). “Educación popular, trayectoria y actualidad”. Editorial El Búho. https://ipeca-l.edu.mx/wp-content/uploads/Educacion_Popular_Trayectoria_y_Actualid.pdf

Vargas, S. (2010). “Los skinheads y la historia”. En Revista Tabula Rasa Nº 12, Bogotá Ene/Junio 2010. En: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-24892010000100008